

*Cómo se diseña un curso de lengua extranjera* forma parte de la colección *Cuadernos de DIDÁCTICA del español/LE*, dirigida por Francisco Moreno en la editorial Arco/Libros. El autor del libro ya nos adelanta en la *Introducción* (pp. 9-10) que éste va dirigido fundamentalmente a todas aquellas personas (especialmente profesores) interesadas por la confección de planes curriculares en el campo concreto de los cursos de español como lengua extranjera. De ahí que el lector se encuentre en esta obra, por un lado, con las orientaciones básicas necesarias para poder emprender el diseño y desarrollo de un curso de E/LE, y por otro, con una serie de reflexiones y sugerencias que le llevarán a meditar sobre el día a día de la actividad docente (2).

A continuación, presentamos el contenido de los seis capítulos que componen la parte teórica de *Cómo se diseña un curso de lengua extranjera*. El autor reserva el capítulo 1, "Diseño y desarrollo de cursos: conceptos clave" (pp. 11-18), para explicar el sentido y la extensión con la que deben entenderse en el libro los siguientes términos: a) diseño y desarrollo del curso, b) enseñanza centrada en el alumno, c) currículos, curso y programa, d) contenidos y metodología, e) enfoque sintético y enfoque analítico, f) unidades de análisis de los programas, g) producto y proceso, h) paradigmas en el diseño de programas. Aunque la aproximación que hace el autor sea muy breve, resultan muy útiles todas las aclaraciones conceptuales que ofrece, sobre todo si tenemos en cuenta la amplia extensión con la que algunas de las ideas y conceptos citados son utilizados en el campo del diseño de cursos de lenguas.

El capítulo 2, "Procesos de desarrollo del curso" (pp. 19-28), se ocupa de dos ámbitos de descripción que son fundamentales para el establecimiento de un plan de actuación pedagógica. Así, en la primera parte del capítulo, se identifican, se definen y se relacionan los diferentes procesos de desarrollo de un curso, esto es: las necesidades, los objetivos, los contenidos, las actividades y materiales, y la evaluación. Creemos que es muy acertado, como punto de partida de la reflexión del profesorado a la hora de tomar decisiones acerca del desarrollo del curso, el apartado que García Santa-Cecilia reserva a listar una serie de preguntas que dan cuenta de las dificultades que acarrea el análisis y la concreción de cada uno de los cinco procesos que acabamos de citar. Por otro lado, en la segunda parte del capítulo, se analizan específicamente aquellos factores relacionados con el entorno y con la situación de enseñanza que son determinantes para enfocar adecuadamente el currículo, seleccionar el programa correcto y ofrecer garantías en el desarrollo del curso. Sin lugar a dudas, la consulta de todo este segundo capítulo es especialmente útil para aclarar al lector cuáles son los componentes básicos que dan cuerpo al currículo sobre el que se erige un curso de lenguas extranjeras.

Una vez identificados los cinco procesos de desarrollo del curso, en los capítulos que siguen el autor se ocupa con más detalle de distintos aspectos vinculados con ellos. De esta manera, el capítulo 3, "Análisis de necesidades y definición de objetivos" (pp. 29-45), se centra en dos procesos que están muy vinculados en la planificación

1- Presentamos una nueva reseña dentro de la serie de reseñas sobre currículos de enseñanza de español como lengua extranjera que ya iniciamos con el libro de Álvaro García Santa-Cecilia, *El currículo de español como lengua extranjera*, Madrid, Edelsa, 1995, 232 págs ( *Lingüística en la Red* - <http://www.linred.com> ).

2- En el libro de García Santa-Cecilia que acabamos de citar en la nota número 1, encontramos una atención pormenorizada a los tres niveles de análisis sobre los que se construye cualquier modelo curricular: el nivel de fundamentación (fundamentos teóricos), el nivel de planificación (plan de enseñanza) y el nivel de actuación (aplicación práctica del currículo). Frente a aquél, la obra que ahora reseñamos se centra principalmente en el nivel de planificación, aunque también son evidentes las referencias al nivel de fundamentación y al nivel de actuación, sobre todo a este último.



pedagógica de cualquier tipo de enseñanza centrada en el alumno: el análisis de necesidades y la definición de objetivos. Para ello, García Santa-Cecilia ha seguido el siguiente orden: 1º rastrea la evolución que ha experimentado el concepto de análisis de necesidades en el diseño de los cursos generales de lengua, 2º se ocupa de las diferentes dificultades que circundan la aplicación práctica del análisis de necesidades, 3º describe los procedimientos que con más frecuencia se utilizan para el análisis de necesidades (las entrevistas, los cuestionarios, el diálogo y la negociación con los alumnos), 4º lista distintas formas de describir objetivos según los puntos de vista que se adopten, y 5º resalta la importancia del proceso de la evaluación en relación con el análisis de necesidades y los objetivos del curso.

En el capítulo 4, "Contenidos y metodología: la lógica interna del programa" (pp. 47-61), se repasa el comportamiento que ha caracterizado a diferentes enfoques y escuelas a la hora de articular el programa, bien porque hayan dado prioridad a los contenidos (enfoques estructural-situacionales, audiolingüísticos, nocional-funcionales y programas de fines específicos), bien porque se hayan centrado en la metodología (enfoque natural o respuesta física total, programas de inmersión y los basados en tareas). Mientras que en la primera parte del capítulo, el autor analiza las dificultades derivadas de la selección y organización de los contenidos del programa (énfasis en los contenidos), en la segunda parte del capítulo, revisa los problemas que acarrea la selección y organización de actividades, tareas y materiales en el programa (énfasis en la metodología). Resultan muy acertadas las págs. 58 y 59, en las que García Santa-Cecilia reflexiona sobre la idoneidad de integrar los dos componentes analizados (contenidos y metodología) en una nueva perspectiva mucho más amplia y, además, coherente con los hallazgos de la investigación lingüística y psicolingüística.

El capítulo 5, "Selección del tipo de programa" (pp. 63-86), se ocupa de describir los distintos tipos de programas que han sido especialmente significativos en el campo de la enseñanza de lenguas en los últimos tiempos, con una especial atención a los cinco modelos que han tenido una mayor trascendencia: el gramatical, el nocio-funcional, el natural, el de procesos y el de tareas. Para los cinco programas citados el autor sigue siempre el mismo esquema: 1º tipo de enfoque. Incluye en este apartado los conceptos claves del programa; 2º referencias. Da cuenta del momento en el que aparece el método y de sus mentores; 3º descripción. Ofrece los rasgos más generales; y 4º observaciones. Éstas tienen que ver con el alcance y la limitación del programa. El autor reserva las últimas páginas del capítulo para analizar las repercusiones que tienen diferentes variables a la hora de enfocar adecuadamente un programa. Estas variables tienen que ver con el papel de la lengua que se aprende en el entorno, cuestiones de política lingüística, medios, recursos y tiempo disponibles, el tipo de enseñanza (general o fines específicos), las características de los alumnos y los fundamentos teóricos y creencias de los profesores.

Y en el sexto y último capítulo, "Un programa centrado en el alumno" (pp. 87-101), García Santa-Cecilia se detiene en la conexión que cualquier programa que reconozca al alumno como centro de sus decisiones ha de establecer, por un lado, entre el análisis de necesidades objetivas del alumno y los contenidos del programa, y, por otro, entre el análisis de necesidades subjetivas del discente y las decisiones que afectan a la metodología.

En las págs. 103-108 se presentan una serie de "Ejercicios y reflexiones" agrupados por capítulos y dirigidos específicamente al profesor de español como lengua extranjera. Las diferentes preguntas, simulaciones y supuestos que propone García Santa-Cecilia, llevan al docente experimentado a reflexionar



sobre la lengua en relación con el proceso de aprendizaje y a considerar una serie de procedimientos que son pilares fundamentales en el diseño de cualquier curso de lengua extranjera.

Con la inclusión de la Bibliografía citada y comentada por el autor se cierran las últimas páginas del libro (109-111).

Por último, queremos insistir una vez más en la referencia obligada que el contenido de esta obra debe ser para todos aquellos profesionales implicados en la planificación curricular de un centro de español como lengua extranjera. A ello contribuye, sin lugar a dudas, la claridad con la que se ha organizado todo el material y la redacción transparente de cada una de sus ciento once páginas.

**Ana María Ruiz Martínez**

Universidad de Alcalá

[Ana.ruiz@uah.es](mailto:Ana.ruiz@uah.es)

